



**E**l pasado fin de semana el senador Higinio Martínez Miranda realizó una muestra de la capacidad de convocatoria de su equipo, para reunir a simpatizantes a su causa y lograr el respaldo de su partido político hacia la sucesión de 2023 en el gobierno del Estado de México.

Se ha comentado que si fueron o no acarreados de las zonas más marginadas del Estado (su nombre y trayectoria, para los habitantes del sur de la entidad y en el Valle de Toluca, se comenta, es prácticamente desconocido). Que si recibieron dádivas o un apoyo por su asistencia, pero lo que cuenta es que a diferencia del acto anticipado de campaña encabezado por el secretario de gobernación, Atlán Augusto López Hernández, Marcelo Ebrard, Canciller de México, la Jefa de Gobierno de la CDMX, Claudia Sheinbaum, y Mario Delgado, Presidente de MORENA, llevado a cabo hace dos fines de semana en Toluca y donde también hubo acarreados, no tiene punto de comparación en cuanto al número de asistentes donde Higinio resulta ganador.

Lo que es evidente al día de hoy para la dirigencia nacional del partido en el poder, es la fuerza que un hombre que ha abrazado la candidatura anteriormente y está resuelto a dejar que sus huestes no participen en la próxima campaña si el método de selección para el candidato de MORENA sigue siendo la encuesta, como Mario Delgado lo dejó claro con dedicatoria para el de Texcoco.

“No me voy a pelear con mis paisanos texcocanos” dijo ante Delfina Gómez Álvarez, Horacio Duarte Olivares y sumó a Mariela Gutiérrez Escalante, presidenta municipal de Tecamac, como una opción más en la baraja para la candidatura al gobierno del Estado de México. El senador Martínez Miranda pidió en el evento “Mexiquenses de Corazón”, anteponer a la encuesta, el consenso o el acuerdo entre los aspirantes y la dirigencia nacional.

Y tal parece que se encendieron los focos amarillos en el war room de Mario Delgado, pues tuvo que reconocer que si para el caso del Estado de México, hay consenso, ese podría ser el método para definir la candidatura.

La rectificación del presidente del comité ejecutivo nacional de MORENA no es para menos, pues los movimientos recientes en el ajedrez político del gobernador Alfredo del Mazo Marza, como la salida de Ernesto Nemer Álvarez para aprovechar su capacidad negociadora, ya sin el cargo de Secretario General de Gobierno, y la llegada de Luis Felipe Puente a ese cargo, probablemente le dan libertad al primero para dedicarse con tiempo y precisión a sumar a los cuadros políticos que dentro del PRI y otras fuerzas políticas, son necesarios para ganar la elección de 2023 mediante los consensos y acuerdos de una clase política que está obligada a aplicarse con toda su fuerza para evitar la alternancia por primera vez en la historia de la entidad.

No se puede dejar pasar desapercibida la visita que también el fin de semana realizó al municipio de Acambay el presidente Andrés Manuel López Obrador. En ese evento, al lado del gobernador Alfredo del Mazo Marza, dejó claro que una parte muy importante de su estrategia para lograr el triunfo el próximo año, son los programas sociales, en donde el Estado de México ocupa el primer lugar nacional apoyando a 2.5 millones de familias, contra las casi 800 mil mujeres que en forma discontinua han sido beneficiadas por el Salario Rosa que distribuye la Secretaría Estatal de Desarrollo Social.

Si la Alianza de PRI-PAN y PRD pretende mantener el poder de la entidad más poblada del país, deberá pasar por la construcción de acuerdos sólidos entre sus dirigencias, sus cuadros políticos y los alcaldes que mantienen la mayoría de los 125 municipios, y aquí está la falla más importante de esas dirigencias, así como del gobierno estatal, ante la incapacidad hasta ahora, para construir una narrativa efectiva, novedosa y creíble para los sectores sociales que no están dispuestos a votar por MORENA, y sea esa narrativa, una verdadera opción de construir un gobierno que construya y no destruya, las oportunidades que buscan los mexiquenses.